MUNDO DE EMOCIONES

Los espacios diáfanos y la recreación de elementos de comienzos del siglo XX elevan la categoría decorativa de esta casa guipuzcoana, reformada por el interiorista Mikel Irastorza. La elegancia y la mezcla oriente-occidente lo definen.

Realización: **Catalina Grau.** Texto: **Beatriz Fabián.** Fotos: **Montse Garriga**

CÁLIDA BIENVENIDA
Una butaca alemana de los años 50 tapizada en piel mostaza, un taburete chino y una caligrafía de idéntica procedencia componen un perfecto *mix* en el recibidor. Al fondo del pasillo, dos figuras balinesas antiguas rompen la unidad cromática. La tarima de roble unifica el suelo de todo el piso.

UNA VIDRIERA CENTENARIA
Esta pieza original del edificio –fechado en 1890–, que se ha conservado y restaurado, permite la entrada de luz natural hasta el hall. Sobre el suelo, en el paso al salón, descansa la lámpara *Cesta,* un diseño de Miquel Milá para la firma Santa & Cole. La estantería de hierro lacado garantiza la intimidad.

Coherencia, armonía, equilibrio y sensibilidad son cualidades que van intrínsecamente unidas en los proyectos de Mikel Irastorza. Este interiorista, que vive y trabaja entre San Sebastián y Berlín, acostumbra a imprimir una delicada sofisticación a los ambientes que concibe. Y lo ha vuelto a demostrar en la rehabilitación y reforma integral de este céntrico piso donostiarra en el que ha unificado espacios y ha buscado «traer algunas bellas notas del pasado hasta el presente», explica. ...

AMBIENTES BIEN DEFINIDOS
El salón alberga dos espacios de estar, delimitados por alfombras de lana y seda. En la pared, sobre el sofá en loneta gris –diseñado por el decorador– una fotografía de Ricardo Okaranza. La mesa de centro es la *Vito* de Flexform.

RELAX FRENTE A LA TELE
El televisor se instaló en la estantería de hierro y ocupa un espacio mínimo. Al fondo, sobre el aparador nórdico, cuelga un carboncillo japonés. La lámpara de techo con difusor amarillo es un modelo retro de la firma danesa Fog & Mørup.

SIMETRÍA EN *BLACK & WHITE*
La pareja de *chaise longues Happy Dormeuse,* de Antonio Citterio para Flexform, está iluminada con dos piezas *Pipe* de Tom Dixon. Enfrente, dos apliques gemelos holandeses lacados. Sobre el mueble danés, la lámpara *Spun* de Sebastian Wrong, que edita Flos, y una colección de *biscuits* y de cerámica alemana, de los 60.

IDEAS DEL INTERIORISTA

MIKEL IRASTORZA (Tel.: 606 370 670)

Ganar en altura
El suelo del recibidor se ha rebajado respecto al del resto de la casa con el objetivo de darle protagonismo a la vidriera original. Este recurso logra, al mismo tiempo, dotar a esta zona de más luz.

Elemento divisorio
La estantería del salón es como una escultura, diseñada en chapa de hierro de fino grosor. Divide ambientes y da privacidad al área de televisión.

Una cuidada iluminación
Se centra, en su mayoría, en lámparas indirectas de estilo retro y procedencia dispar –sobre todo danesa–. A destacar: la singular colocación de las de techo hace que actúen como luces puntuales.

De este modo, primero ha imaginado la esencia arquitectónica del edificio –construido a comienzos del siglo XX–, para luego recrear detalles y elementos que han enriquecido el resultado final. Así, por ejemplo, los relieves de escayola que enmarcan los altos techos son reproducciones de modelos de la época, como lo son también los casetones y molduras decorativas que adornan las paredes de las zonas comunes, formando cuadrículas y cuarterones de estética decimonónica. Siguen esta línea los rodapiés –tamaño XXL– y las embocaduras de los balcones. Todo busca evocar el ayer señorial, aunque, por supuesto, adaptado a los nuevos usos. En este sentido, la distribución es plenamente actual y un espacio diáfano engloba salón, comedor y cocina. ◆◆◆

A CONTRALUZ
Apoyada sobre el suelo, destaca una fotografía en blanco y negro de la serie *Eibar: ciudad-taller,* del artista guipuzcoano José Ronco. Junto a ella, un icono del diseño: *La Chaise,* del matrimonio Eames, que hoy produce Vitra, y en primer término, un puf realizado a partir de la base de la silla *Peacock* de Verner Panton.

EN LOS BALCONES, *SCREENS* BLANCOS ASEGURAN LA CLARIDAD Y LA SENCILLEZ MÁXIMAS

ESPECTÁCULO EN EL COMEDOR
Lo aporta el sensacional aplique en pan de oro, adquirido en un brocante de Berlín y procedente de una villa en ruinas. La mesa provenzal antigua contrasta en esilo con las sillas *Side Chair* de Harry Bertoia –que edita Knoll–, y con las lámparas de techo *E',* de Feruccio Laviani para Kartell.

LA ISLA ES EL LÍMITE
Un módulo de obra revestido con azulejos blancos pequeños y encimera de Silestone marca la transición entre la cocina y el comedor. Alberga el fregadero, con grifería de Grohe.

Ese magnífico telón de fondo contrasta con las piezas de mobiliario elegidas: danesas de los años 60, contemporáneas de factura italiana y diseños ideados ex profeso para la casa por el interiorista.

El modo de iluminar con apliques espectaculares y divertidas lámparas retro que añaden dinamismo, las obras de arte y las composiciones de objetos –especial atención a los grupos de biscuits y de porcelana alemana– son valores que personalizan y ponen emoción a los ambientes. Pero también los elementos de corte más funcional suben el interés decorativo.

DETALLES DE ALTURA

Como en toda la vivienda, los casetones que revisten los paramentos se inspiran en la estética de la época de construcción del edificio. En esta ocasión, junto a la cocina, se convierten en una suerte de gran paspartú para realzar esta obra gráfica china, una tinta original adquirida por el decorador durante un viaje.

MADERA, BLANCO Y ACERO
Son los materiales y colores que aparecen en la cocina, con mobiliario de DM lacado. Las puertas sin tiradores se integran a la perfección en la decoración del salón. En el frente de cocción, un mosaico de Bisazza. Los electrodomésticos son de Bosch y los focos, de Artemide.

CHIMENEA EN EL DORMITORIO PRINCIPAL
Junto a la embocadura art déco, un confortable rincón de lectura. La butaca, danesa de los años 60, se acompaña de la lámpara de pie *Trípode G5*, de Santa & Cole, y un velador francés, de Monpas. Las cortinas son de terciopelo, de Colefax & Fowler; el armario chino es antiguo y la alfombra se adquirió en Marruecos.

UN PRÁCTICO VESTIDOR
Los armarios de la firma Treku dan paso al baño con lavabo de Duravit. Le precede un espacio de trabajo compuesto por un escritorio danés de los años 60, un taburete de oficio alemán y una lámpara antigua de Philips.

CUARTO DE INVITADOS: DESCANSO EN TONOS *SOFT*
A ambos lados del cabecero –un modelo tapizado de Treku–, dos lámparas de techo alemanas *vintage de* la firma Staff aportan simetría. La fotografía es obra del artista coreano Kyungwoo Chun. Junto al ventanal, la butaca *Barcelona,* de Mies van der Rohe, que edita Knoll.

¿Un ejemplo? El pavimento en tarima de roble. La nobleza de este material se ve ensalzada por el tamaño de las lamas –24 cm de ancho– y el acabado de la madera, sin tratamientos de poliuretano, lo que le otorga un aspecto mate extremadamente natural. Y para mayor calidez, se ha vestido con mullidas y grandes alfombras como los espléndidos modelos bereberes de los dormitorios. ◆

Ver páginas de Direcciones

DETALLES CON CARÁCTER
Sobre la alfombra bereber, la mesa francesa en hierro y madera acoge un grupo de vasijas –desde jarrones de Tailandia y Perú a un *kaiku* vasco–, y un fósil esférico. El armario es de Treku. En el suelo, reproducción de una obra de Ramiro Arrue.